



el arquitecto José Luis Cuevas Pietrasanta (1881-1952)

gabriel garcía del valle y v.

Don José Luis, como coloquialmente lo llamábamos quienes tuvimos la suerte de ser sus alumnos, discípulos y colaboradores, nació en la Ciudad de México el 21 de abril de 1881. Estudió Arquitectura en la Academia Nacional de Bellas Artes, heredera del prestigio y el local de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de la Nueva España; en ella recibió su título profesional en 1903. Fue compañero en dicha escuela de otros insignes arquitectos y maestros: Don Federico Mariscal, D. Luis R. Ruiz, D. Alfonso Pallares y el malogrado Jesús T. Acevedo.

A pesar de sus años, fue siempre joven y practicaba una fina ironía, que no todos comprendían.

Se cuenta entre los primeros urbanistas que hubo en México y a partir de 1930 profesó la cátedra correspondiente en la Escuela de Arquitectura, La apertura de la Calle de Gante entre V. Carranza (antes Capuchinas) y 16 de Septiembre se debió a un proyecto urbanístico elaborado bajo sus instancias. En dicha calle ubicó al proyecto del que debería haber sido un importante hotel que edificó entre 1912 y 1916, interesante edificio en que a pesar de sus fachadas en estilo histórico, por otra parte muy bien logradas, fue de una gran modernidad para su época: estructu-

ra de acero con grandes claros, muros de relleno flotantes, instalaciones sanitarias no usuales en aquella época, etc. Desgraciadamente debido a las circunstancias del país en aquella década no pudo llegar a funcionar; fue vendido el edificio a la Cía. de Luz para oficinas, que no fue difícil adaptar y sin lastimar la estructura. Igualmente proyectó otras muchas casas para la colonia Juárez, algunas todavía existen.

Pero tal vez su trabajo más interesante fue el de urbanista y planificador en el que fue pionero. Hacia los años 20 hizo el proyecto para el fraccionamiento del exhipódromo de la Condesa, inspirándose en las ideas de las "ciudades Jardín". Los propietarios que no entendían sus ideas pues las veían como producto de la imaginación de un excéntrico, se resistieron discutiéndole como él decía "palmo a palmo" las áreas verdes que en las porciones comprendidas entre Sonora y la Plaza Popocatepetl de plano suprimieron y relotificaron para permitir la edificación de casas y edificios casi hasta sin patios.

Por el mismo tiempo proyectó la primera sección de las "Lomas de Chapultepec" entonces llamadas "Chapultepec heights" con mejor suerte, pues el proyecto y zonificación originales se conservan casi intactos y

al hacerse las sucesivas ampliaciones de este barrio residencial se tuvieron en cuenta las primeras realizaciones.

Su cátedra de Urbanismo, que correspondía al quinto año de la carrera de arquitecto, sabía amenizarla con preciosos dibujos a colores en el pizarrón, lo mismo nos hacía un croquis de conjunto de la Ciudad de Hamburgo o de Amsterdam, que del gran eje Louvre-Versalles o de la plaza del Capitolio en Roma, que la Plaza Mayor de México y todo esto de memoria, sin "acordeones".

Destinaba una buena parte del curso al Urbanismo Novohispano, analizando los trazos de muchas de nuestras viejas ciudades a la luz de las ordenanzas de Felipe II. Complementaba los dibujos del pizarrón con transparencias magníficas, haciendo recorridos imaginarios por las ciudades que explicaba; el artículo que hoy se reproduce en estos Cuadernos de Arquitectura Virreinal bien podría ser la transcripción de una lección típica sustentada en el aula que llamábamos "la mastaba", contiene interesantes referencias a la Arquitectura Virreinal, mucha de cuya producción todavía existía hacia 1950, fecha en que probablemente escribió esta "Lección viva de Urbanismo", que fuera publicada en la Revista Arquitectura que dirigía Mario Pani. □